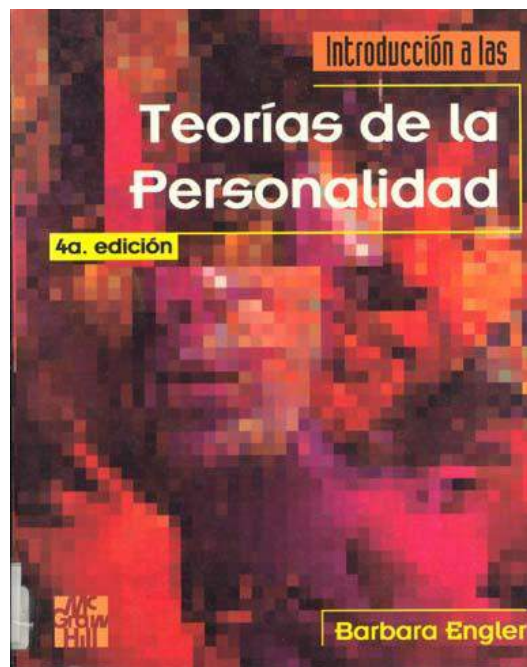


ACERVO 4.2

“TEORÍA DE LOS RASGOS Y EL TEMPERAMENTO”



Barbara Engler. (1996). Teorías de la personalidad
4ta edición. México: Mac Graw Hill Pág.: 294 a 299

Una cuestión central en la teorización de la personalidad ha sido la importancia de los factores genéticos y ambientales en el moldeamiento de la personalidad. En la mente de la persona leiga, las diferencias en la conducta a menudo han sido concebidas como el resultado, en parte, de las características físicas generales que son heredadas. Por tanto, se tienen estereotipos comunes tales como “Las personas gordas son joviales” o “Los pelirrojos tienen mal carácter”. Del mismo modo, se ha pensado que el potencial de un individuo está limitado en forma clara por factores heredados. De este modo, aunque una dieta mejor podría ayudar a crecer más altos o a actuar de manera más inteligente a algunos individuos, pueden haber sido impuestas limitaciones por la estructura genética.

Durante muchos años, los teóricos de la personalidad debatieron sobre si ésta es influida por patrones biológicos internos o por las experiencias que había tenido un individuo. Esta disputa, conocida como la cuestión de *la herencia contra el ambiente* o la controversia de *la crianza contra la naturaleza*, fue realizada con frecuencia en una forma que sugería que una u otra tenía que ser el factor primario. En la actualidad, la mayoría de los teóricos reconocen que la respuesta es ambas. El término *interacción* significa que *cada una afecta a la otra*. Las perspectivas de los rasgos y del temperamento reconocen que las contribuciones de la herencia y del ambiente no son sólo aditivas sino más bien combinaciones complejas.

Este capítulo resalta características sobresalientes de las teorías que han luchado con estas cuestiones. Los teóricos analizados en este capítulo no niegan la influencia de las fuerzas ambientales en la personalidad —toman una perspectiva biológica y buscan aclarar el papel que desempeñan los factores biológicos y genéticos—. Varias de las teorías son complejas y algo difíciles de entender para la persona leiga. No es la intención de este texto resumir por completo estas teorías, sino más bien proporcionar un panorama general.

Algunos antecedentes históricos

Uno de los primeros esfuerzos por describir la personalidad en términos de disposiciones fue hecho por el médico griego Hipócrates (460?-377? a.C.), quien sugirió que las personalidades podían clasificarse de acuerdo con el predominio de ciertos fluidos corporales o *humores*. Un predominio de la sangre llevaba a un carácter *sanguíneo* marcado por robustez, color subido y alegría. Un predominio de mucosa llevaba a una personalidad *flemática* lenta, sólida y apática. Un predominio de bilis negra conducía a la personalidad *melancólica* o deprimida, mientras que la bilis amarilla infundía la personalidad *colérica* irascible y violenta.

Aunque las teorías en las que se basan los conceptos de Hipócrates pueden sorprender como extrañas y anticuadas, presagian muchos conceptos en la psicología moderna y continúan influyendo en algunos teóricos de la personalidad. Además, la investigación contemporánea sugiere una relación entre las hormonas (sustancias químicas liberadas en el torrente sanguíneo por las glándulas endocrinas), las emociones y la conducta, y se piensa que la depresión es atribuible a una reacción química en el cerebro.

Ernest Kretschmer, un psiquiatra alemán (1888-1964), sugirió que las personas podían ser clasificadas con base en sus medidas corporales. Los *asténicos* eran delgados, de miembros largos y de pecho estrecho; tendían a ser reservados, re-

traídos, tímidos y sensibles. Los *pícnicos* eran cortos, gordos y de pecho de tonel; propendían a las fluctuaciones en el estado de ánimo —siendo ya sea joviales y sociables o deprimidos en forma profunda—. Los *atléticos* estaban equilibrados en el desarrollo físico y muscular y tendían a ser enérgicos, agresivos y optimistas. Aunque el trabajo de Kretschmer fue muy influyente, fue criticado debido a que era difícil encasillar a todos en una categoría adecuada.

Los primeros teóricos disposicionales, como Kretschmer, describían a las personas en términos de tipos o **tipologías**, las cuales implican categorías distintas, discretas y separadas en las que puede ser colocado un individuo. Para evitar estos problemas, William Sheldon (1899-1977) describió a los individuos en términos de rasgos basados en el físico y en los temperamentos (véase cuadro 11.1). Los **rasgos** se refieren a dimensiones continuas que poseen los individuos en varios grados. Las **teorías de los rasgos** más actuales reconocen que los individuos varían en forma considerable con respecto a la misma característica. Por ejemplo, se puede hablar de dos tipos de estatura —alta o baja—. Sin embargo, dentro de cualquier población, se encuentra una escala de estaturas de alto a bajo. De hecho, la mayoría de la población tiende a encontrarse a la mitad, no siendo ni alta en extremo ni baja en extremo. Para los tipólogos modernos, los tipos por lo común se refieren a *grupos* de rasgos o a ser extremo en un rasgo en particular. La teoría de Sheldon fue importante porque marcó la transición de las primeras tipologías a un enfoque mucho más complicado para entender la personalidad. Él estableció las bases y ayudó a crear un movimiento significativo en la teoría de la personalidad contemporánea: la teoría psicométrica de los rasgos.

Raymond Cattell: antecedentes biográficos

Raymond Cattell nació en Staffordshire, Inglaterra, en 1905. Su infancia fue feliz. Inglaterra se involucró en la Primera Guerra Mundial cuando Cattell tenía nueve años de edad. Más tarde reconoció que ésta tuvo un impacto significativo en él.

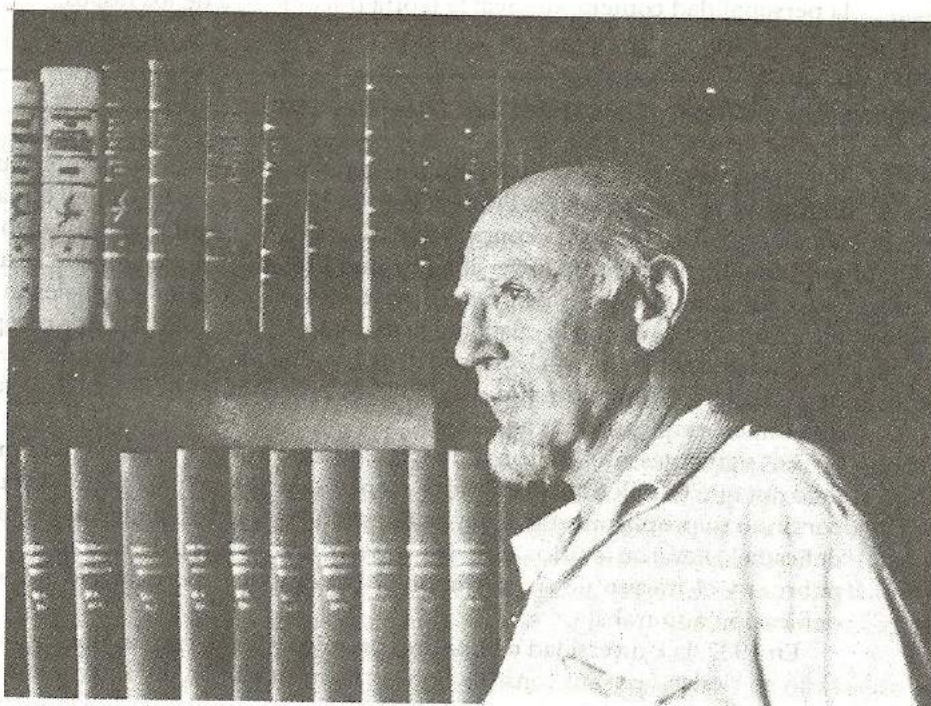
Cattell se tituló en la Universidad de Londres en 1924 a la edad de 19 años. Se especializó en química y física, pero su interés en los asuntos sociales lo llevó a estudiar psicología, con lo cual obtuvo su doctorado en 1929. Su tesis recepcional fue realizada también en la Universidad de Londres, donde estudió con Spearman, un psicólogo distinguido que desarrolló el procedimiento del análisis factorial que Cattell emplearía más adelante.

Los siguientes años fueron duros. Era difícil conseguir empleo para un psicólogo, así que Cattell trabajó en varios empleos de tiempo parcial. Mientras tanto, continuó su propia investigación. La depresión de la economía y su propia salud delicada lo llevaron a varios años de escasez, durante los cuales fue acosado por la pobreza y el fracaso de su matrimonio. No obstante, permaneció firme en su dedicación a su trabajo.

En 1937, la Universidad de Londres premió a Cattell con un doctorado honorario en ciencias por sus contribuciones a la investigación de la personalidad. Ese mismo año fue investigador asociado de E. L. Thorndike en la Universidad de Columbia en Nueva York. Después, fue profesor de psicología en la Universidad

Cuadro 11.1 *Relaciones entre componentes del físico y el temperamento, de Sheldon*

Físico		Temperamento	
Componente	Descripción	Componente	Descripción
Endomorfia	Predominio de redondez suave	Viscerotonia	Amor general por la comodidad, la relajación, la sociabilidad, las personas y la comida
Mesomorfia	Predominio de músculos, huesos y tejido conectivo	Somatotonia	Tendencia a buscar acción y poder por medio de la afirmación corporal
Ectomorfia	Predominio de la linealidad y la fragilidad	Cerebrotonia	Predominio de la restricción la inhibición y la ocultación



Raymond Cattell

Clark y más tarde en Harvard, en la Universidad de Illinois y en la de Hawai en Manoa. En la actualidad, Cattell todavía está entre el personal docente del Instituto Forrest de Psicología Profesional en Honolulu, Hawai, donde supervisa las tesis de los estudiantes graduados.

Cattell ha recibido varios honores y ha hecho contribuciones significativas al estudio de la personalidad. Aunque su énfasis principal ha sido el estudio de la personalidad por medio de las técnicas del análisis factorial, no carece de interés o preocupación por otras áreas de la psicología.

Definición de la personalidad desarrollada por Cattell

Cattell comienza con una definición tentativa de **personalidad**. "Personalidad es lo que permite una predicción de lo que una persona hará en una situación determinada" (1950). Cree que una definición completa de la personalidad debe estar sustentada con una mayor investigación de los tipos de conceptos que se incluyen en el estudio de la conducta. Su planteamiento general puede ser expresado en la fórmula $R = f(P, E)$, la cual se lee: una respuesta (R) es una función (f) de la persona (P) y los estímulos (E). Cattell observó que la respuesta y los estímulos pueden ser determinados en forma precisa en un experimento en el cual el experimentador estructura con cuidado la situación. Sin embargo, la persona es un factor menos conocido que necesita una mayor exploración.

La definición de Cattell sobre la personalidad proporciona un contraste notable e importante entre su enfoque para la investigación de la personalidad y el de otros teóricos, tales como los freudianos. Freud desarrolló el psicoanálisis como un medio para entender el yo y desarrollar una teoría global de la naturaleza humana. Estaba interesado en particular no con la eficacia del psicoanálisis como una herramienta predictiva, sino con el carácter irresistible de la visión del yo o humanidad que proporcionaba. Cattell, por otra parte, está interesado en el poder de un constructo para predecir acontecimientos futuros. Su perspectiva es la del científico empírico que deriva de su teoría proposiciones que están sujetas a prueba empírica. En un sentido, la predicción es más difícil que la explicación, ya que es más fácil explicar los acontecimientos que ya han sucedido que predecirlos. La predicción también es útil porque permite anticipar lo que sucederá en ciertas situaciones. Por otra parte, una teoría puede tener un poder predictivo considerable y acumular una cantidad impresionante de evidencia validadora, pero aún fallar en proporcionar una explicación global o irresistible. En su teorización, Cattell se presenta como un caso ejemplar de un científico que está preocupado por la evidencia validadora.

Cattell cree que la exploración de los rasgos ayudará a entender la estructura y función de la personalidad. El conocimiento de los rasgos subyacentes permitirá hacer predicciones acerca de la conducta propia y la de los demás. Aunque Cattell está interesado en los componentes físicos y neurológicos que influyen en la conducta, a diferencia de Allport, no sostiene que los rasgos que está explorando de manera necesaria tengan alguna categoría física o neurológica reales.

Rasgos superficiales en contraposición con rasgos fuente

Cattell nos recuerda que si una teoría ha de ser útil, los rasgos postulados necesitan ir más allá de las conductas manifiestas que muestra un individuo. Al igual que cualquier otra hipótesis exitosa en la ciencia, la de Cattell se refiere a experiencias futuras que podrían ocurrir si la hipótesis resultara ser útil, un constructo de rasgo exitoso tiene un mayor alcance y afirma la existencia de un patrón de conducta particular. Argumentar que Dale es perezoso debido a una disposición a la pereza es hacerlo sin fundamentos y no proporcionar información que sea útil en forma genuina. Argumentar que Pat es honesta, seria y disciplinada debido a una variable o rasgo fuente subyacente de fuerza del yo es una manera mucho más útil de proceder. El rasgo subyacente de la fuerza del yo explica la manifestación superficial y permite además especular acerca de otras características relacionadas, tales como la asertividad o la seguridad en sí mismo, que pueden exhibir Dale o Pat.

Por tanto, Cattell distingue entre rasgos superficiales y rasgos fuente (1950). Los **rasgos superficiales** son grupos de respuestas conductuales manifiestas que parecen ir juntos, tales como la integridad, la honestidad, la autodisciplina y la seriedad. Los **rasgos fuente** se refieren a las variables subyacentes que parecen determinar la manifestación superficial, en este caso, la fuerza del yo.

Cuadro 11.2 *Los dieciséis rasgos fuente básicos de Cattell*

Raymond Cattell identificó dieciséis rasgos fuente básicos que representan los bloques constructores de la personalidad. Ciertos rasgos son indicativos de un temperamento sociable, mientras que otros indican una disposición más reservada.

✓sociable	—	reservado
✓más inteligente	—	menos inteligente
emocionalmente estable	—	emocionalmente inestable
asertivo	—	humilde
despreocupado	—	sensato
conciencia fuerte	—	carencia de normas internas
✓aventurero	—	tímido
inflexible	—	afectuoso
confiado	—	suspica
imaginativo	—	práctico
✓perspicaz	—	franco
aprensivo	—	seguro de sí mismo
experimental	—	conservador
dependiente del grupo	—	autosuficiente
casual	—	controlado
relajado	—	tenso

El estudio de los rasgos fuente es valioso por varias razones. Debido a que es probable que sean pocos en número, los rasgos fuente permiten resumir al describir a un individuo. Segundo, los rasgos fuente en forma supuesta tienen una influencia estructural genuina sobre la personalidad y, por tanto, determinan la manera en que nos comportamos. De este modo, el conocimiento de un rasgo fuente particular puede permitir ir más allá de la sola descripción y hacer, además, predicciones respecto a conductas adicionales que se podrían observar.

Los rasgos fuente pueden tener su origen en la herencia o en el ambiente. A partir de la investigación extensa, con la utilización de las técnicas del análisis factorial, Cattell ha identificado dieciséis rasgos fuente de temperamento y capacidad básicos que sugiere representan los “bloques constructores” de la personalidad (1966). Los rasgos se presentan en el cuadro 11.2 como dimensiones bipolares.